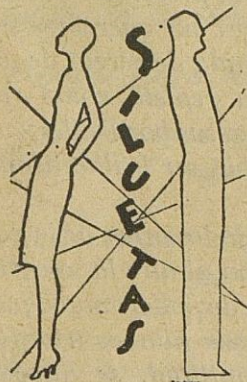


D y M. Serrano

El popular

==== Año XVIII ==== Cabra 11 de setiembre 1935 ==== N.º 892 ====

ANOCHÉ TERMINARON LAS GRANDES FIESTAS



ESCRIBIMOS estas cuartillas cuando aún no ha terminado el ruido de la animación de estas fiestas brillantísimas, a las pocas horas del último festejo en el Parque de Alcántara-Romero, repleto de luz y de belleza de la mujer egabrense.

Pero el comentario huelga en esta ocasión, porque basta la simple reseña que el lector encontrará en este número, para formarse una idea de lo que han sido las fiestas que este año Cabra ha ofrecido a su Patrona, en la manifestación grandiosa de su arte y de su belleza. No basta con decir que unas fiestas han sido grandes, si no que hay que demostrarlas, en la realización perfecta de ellas, en la exteriorización de su importancia y de su buen gusto. Se ha derrochado en ellas arte y belleza, mas no ha sido ese derroche materialista e infecundo, como mañana lo pintará el sectarismo político. Se ha derrochado, lo que Cabra sabe prodigar con largueza: el tesoro espiritual de su arte y de su buen gusto en todas las manifestaciones de las fiestas que se han hecho con sacrificio moral y material de muchos, no tan sólo para proporcionar alegría y regocijo, sino también para mover, como se ha movido la vida egabrense en sus diversas actividades, proporcionando trabajo y jornales en abundancia y buscando también el legítimo ingreso a comercios e industrias que tan necesitados están también de ellos...

En el concepto materialista, se podrá decir que se han gastado unos miles de pesetas en fiestas. Pero en el sentido de la realidad y de la eficacia, hay que reconocer que esos miles de pesetas han servido para movilizar un volumen mayor de dinero que al circular ha proporcionado ingresos, jornales, pan a muchos hogares, que sin fiestas seguirían también bajo el jornal ordinario, sin el ingreso extraordinario de la plena actividad de estos días.

Y aclarado este aspecto que justifica la necesidad material de las fiestas, queda la importancia espiritual de las mismas sin la cual no es posible la vida, como una necesidad para las almas y para el arte; la necesidad de ofrecer a la Virgen querida, como es la Patrona de todos los egabrenses, el homenaje del fervor, de la devoción popular en el marco de unas fiestas bellísimas, donde el arte y el buen gusto de Cabra se manifiesta para asombrar a propios y extraños.

Este año, como viene sucediendo de mucho tiempo a esta parte, nuestros artistas, han demostrado su capacidad y su talento, poniendo toda su inteligencia al servicio de las fiestas,

El Ayuntamiento se ha sentido representante del pueblo y ha contribuido con tres mil pesetas y con donativos de pan, al esplendor de la misma.

Y el pueblo todo, el de arriba y el de abajo, se ha entregado de lleno a ellas, ha participado y ha disfrutado, demostrando a los miles de forasteros que nos visitaron su fervor por su Patrona milagrosa, su entusiasmo y su buen gusto para ofrecer unas fiestas dignas de una capital de primer orden.

No han podido resultar más lucidos los festejos en honor de nuestra Patrona

La Virgen de la Sierra recibió, una vez más, el homenaje fervoroso y entusiasta del pueblo egabrense.

La entrada de la Virgen, fué imponente por su grandiosidad y belleza. Y la procesión del Día de la Sierra, de una solemnidad y religiosidad impresionantes.

Todas las fiestas anunciadas se celebraron con brillantez.

La cabalgata, hermosísima. El concurso de Bandas, la II vuelta a Cabra en bicicleta, y el campeonato de tiro de pichón, se verificaron con éxito completo.

La mejor iluminación, la del Paseo Alcántara-Romero, por su claridad, profusión y belleza. La torre de la Asunción, también estuvo bien iluminada.

La verbena del Instituto y las populares del Paseo, animadísimas.

La Banda Municipal, ha tenido una intervención brillante en conciertos, dianas y desfiles.

También fué muy lucida la del Ave María

Millares de forasteros en las fiestas

La maravilla de la gran cabalgata; arte y belleza

El desfile resultó brillantísimo, por el buen gusto y originalidad, que presidió su organización.

La ciudad se ha quedado sin chicas guapas, pero digamos enseguida, que las bellísimas muchachas se han ido a completar el exorno de las carrozas con su presencia. ¿Cuántas son? La amplia avenida de Fernando Pallarés semeja un movimiento de masas de esos que con trucos se nos ofrecen en el cine. Pero aquí no hay trucos sino una cantidad de niñas bonitas que duelen de guapas, un número de carrozas, que ahora juntas nos parece imposible hayan podido hacerse tan perfectas en tan breve espacio de tiempo. Galopan caballistas en bravos corceles, bellas amazonas y no menos bellas muchachas a la grupa. Colorido y belleza; egabrensisimo. Porque egabrensisimo es este derroche de arte y belleza que se ofrecen en estas fiestas a la Virgen que todos llevamos en nuestro pecho, a María Santísima de la Sierra.

Músicas y cohetes y la cabalgata se organiza no sin que antes una legión de fotógrafos lleven a las retinas de sus aparatos el reflejo de esta belleza.

Marcha en primer término la histórica bandera al redoble de ese tambor clásico. Van detrás las banderas de los gremios que no interrumpen la simpática y fervorosa tradición. ¿Cuántos chiquillos vienen detrás? Millares. Y es que este año acompañan la cabalgata con que se inician las fiestas dos gigantes y cuatro cabezudos, obra admirable y magnífica de este gran artista egabrense que es Antonio Alborno. Los gigantes es una pareja de gitanos de amplias dimensiones, más de cinco metros, pero de unas proporciones tan justas, que semeja una figura vista con cristal de aumento. Los cuatro cabezudos, cuyas cabezas graciosísimas e inmensas también a él son debidas, es otra obra magnífica.

Y empiezan a desfilar carrozas. Un cochecito de niños que representa una gran lamparita de mesa de noche, de los señores Pallarés (don José) marcha en primer término. Detrás otro coche de caballos con bellas niñas. Un carro, de los señores García Rosales, con más niñas guapas, en verdaderas canastillas de flores donde resalta aun más la primavera de su vida. Sigue la carroza del Centro Filarmónico que representa un abanico gigantesco de flores, lleno también de flores egabrenses, de bellísimas nenas. La del Círculo de la Amistad va después, en la que sobre gigantesco sombrero cordobés lleva una preciosa carga de niños y niñas guapas, el amplio sombrero va sobre un inmenso mantón de Manila, el conjunto de la carroza es muy bello. La carroza del Comercio local,

LA llegada de forasteros se acelera a medida que se acerca la hora de entrada de la Patrona. Las calles van llenándose de coches no sólo de pueblos limítrofes, sino aun de lugares distantes. El campo se ha volcado también sobre la ciudad, trayendo flores de sus riberas y amapolas de carne y fuego. El pueblo hierve en entusiasmo, la amplia avenida de las calles Baena y San Martín, son insuficientes para aquel gentío. Diez, quince, veinte mil personas. En estos tiempos de fantasía en asistencia a mítines, no queremos señalar la cifra, sino el hecho de que una avenida de cerca de un kilómetro de larga y tan anchísima estuviera repleta, como repletos estaban sus balcones, sus plazas y hasta sus bocacalles.

Se acerca ya la noche y lo que pudo y debió ser brillantísima iluminación se enciende a bajísimo voltaje.

Pero la Virgen está ya frente al pueblo, bajo los arcos de la calle, las campanas de todas las iglesias, lanzan al aire la alegría de sus metales, centenares de bengalas llenan de policromía aquel cuadro y las Bandas de Música reciben con sus himnos triunfales a la Patrona, mientras los gritos de la multitud, se ahogan en lágrimas de emoción y entusiasmo, emoción y entusiasmo de toda la carrera, a paso lento, lentísimo, porque el brillante cortejo es acogido con ovaciones y la multitud apenas le deja paso libre.

Y esta carrera triunfal donde el fervor se exterioriza llega nuestra Virgen a la Parroquia de la Asunción, en brazos de los mismos hombres que desde el Picacho, recabaron para sí el honor de traer a la ciudad a la Patrona querida.

La entrada no fué ni más ni menos brillante que otras veces, fué, como siempre, el desbordamiento de un pueblo y de una comarca que recibe a su Virgen con los brazos abiertos, la rodilla en tierra y las lágrimas por las mejillas, mientras los labios rezan sobre el fondo popular, policromado y bello de ese cortejo y de esas calles repletas de entusiasmo.

que va a continuación, es una inmensa pandereta de flores, y flores también de mujeres en abundancia. Un patio andaluz, es la carroza del Instituto-Colegio, semeja una pérgola y lleva su fuente cristalina, y también, como nó, sus guapas nenas. El Centro Agrario sigue con otra carroza monumental, un cisne tirando de un carro romano, el cisne con niños dentro y el carro con muchachas bellísimas. Y cierra el desfile de carrozas con una gigantesca de la Junta de Festejos, simboliza a Andalucía, sobre un fondo que es la Giralda, y con la encarnación de las ocho provincias y de la región, en nueve muchachas guapas y elegantemente ataviadas con trajes de cada una de las capitales que representan.

En este brillante cortejo que fué aplaudidísimo durante todo el trayecto iban la Banda Municipal de Música, la del Ave María, una sección de guardas de la Comunidad a caballo, guardia civil y guardia municipal. Y cerrando el cortejo unos centenares de caballistas clásicamente ataviados,

y entre ellos una numerosa representación de Lucena, al frente de ella, Don Pedro Alvarez, que de este modo se asociaba a las fiestas egabrenses, en un gesto de fraternidad, cual corresponde a dos pueblos vecinos y de comunes intereses.

El público numerosísimo que llenaba todas las calles del trayecto tuvo frases de admiración por este gigantesco esfuerzo del arte y del fervor egabrense por su Patrona, la Virgen Santísima de la Sierra.

El desfile fué algo maravilloso, por el conjunto tan bellísimo que ofrecía el largo cortejo. Y Cabra, pues, debe gratitud a ese plantel de artistas, que se llaman Agustín Pérez-Aranda, Antonio Alborno, Rafael Alcántara, Fernando y Angel Peña, Alfonso Santiago y Fernando Montoya, que han puesto todo su talento al servicio de esta manifestación que tanto gustó a los egabrenses y que tanto admiraron y aplaudieron los forasteros que en centenares de autos llegaban a presenciar la entrada de la Patrona.

Martos, 1.º premio en el Concurso de Bandas

La batalla de flores, brillantísima.

La calle Juan Ulloa y Plaza de la República, insuficientes para contener el inmenso gentío.

Piropos y Flores

Terminado el certamen, las magníficas carrozas, que ya tienen su preciosa carga, marchan hacia la calle San Martín, que luce ya con un mejor voltaje, su iluminación. Y se entabla una verdadera y reñida batalla de flores que se prolonga hasta las diez de la noche. Las bandas premiadas y las locales tocan en distintos lugares de la avenida y ello contribuye al mayor éxito de la batalla de flores. Hay momento que en la calle es difícil circular; las carrozas, verdaderamente cercadas y tiroteadas de piropos y flores, apenas pueden circular, y así entre piropos y flores, que diría un poeta, la animación no decae un solo momento.

Otro éxito, por la categoría y la brillantez de la fiesta, esto de la Batalla de Flores, que dejó admirado a tantos forasteros, que dudaban de que Cabra, pudiera organizar esta fiesta que no desmerece en nada, sino que la supera a la de cualquier capital. Carrozas monumentales y artísticas y niñas guapísimas, la flor y nata de la tierra egabrense, daban este triunfo que tan alto colocan el pabellón del arte, de la belleza y del buen gusto egabrense.

Enrique Montoya

Perito Agrícola

Toda clase de trabajos periciales

Economía en los precios

San Francisco, número 45

LUCENA

La de Alcaudete, triunfa en segundo lugar

Y en el tercero, la Municipal de Alcalá la Real

El I concurso regional de bandas civiles de música constituyó un éxito imponente.

Las cinco bandas dieron extraordinaria animación a la ciudad, en los desfiles y en los conciertos. La Municipal de Cabra, ovacionada en su brillante actuación. También escuchó muchas palmas la infantil del Ave María.

La diana ha despertado temprano a la ciudad. Son los primeros sonos de este día 7 de setiembre, que pudiéramos llamar «Día de la Música». A media mañana comienzan a llegar las bandas que han de participar en este primer concurso regional. Todas desfilan por la ciudad, y todas se llevan las simpatías de este pueblo noble e hidalgo que tan bien sabe atender a sus huéspedes.

Por la tarde salen del Ayuntamiento las bandas para dirigirse a la Plaza de Toros. Sale primero la infantil de las Escuelas del Ave María, tocando como unos hombrecitos la vibrante marcha «Los Voluntarios».

Cinco minutos después sale la Municipal de Cabra, dispuesta a demostrar lo que vale cuando quiere. Desfila con el pasodoble «La medalla del torero» admirablemente interpretada y ejecutada.

Marcha más tarde la Municipal de Alcaudete a los compases de «Gloria al Trabajo». Las calles que ya están repletas de público los acoge con una ovación. Los músicos corresponden al saludo haciendo un alto en honor del público.

Con las mismas ovaciones de simpatía, son acogidas las otras bandas que después desfilan: la Municipal de Martos, a los acordes de «Ecos del pasado» y la de Alcalá la Real con «Desfilando».

El desfile ha resultado brillantísimo y ha gustado extraordinariamente.

En la plaza hay a las cuatro una buena entrada, pese a la hora, al calor y a la batalla de flores, señalada casi a la misma hora. Sin embargo el tendido de sombra está lleno y las sillas de pista ocupan la mitad del rondel.

En el palco presidencial se sienta el jurado compuesto por D. Luis Serrano y D. Antonio Jiménez, profesores del Conservatorio oficial de Córdoba; señor Algibes, crítico de Arte de la misma capital; D. Francisco Moral León y D. Isidro Toledano; D. Daniel Rodríguez, ventajosamente conocido como reputado músico; y D. Rafael Navarro en representación de la Comisión de Festejos y se da la señal de comenzar el acto.

Primero desfila la banda infantil, con un bonito pasacalle, y sube al tablado donde ejecuta bastante bien «La niña mimada» la preciosa zarzuela de Penella. Los pequeños músicos fueron aplaudidos con todo cariño.

Después nuestra banda municipal, sale tocando otro pasacalle, admirablemente ejecutado y en el tablado interpreta perfectamente la selección de *Katiuska* esa maravillosa pieza musical de Sorozábal, que las huestes del maestro Moral interpretan de manera tan excelente que el público obliga a visar la última parte, entre una gran y merecida ovación.

La Banda de Alcaudete, a las órdenes del maestro Azaustre, desfila entre aplausos y ejecuta la obra de concurso «La boda de Luis Alonso».

La de Martos, bajo la dirección del maestro Socer, desfila con otro pasacalle y ejecuta la misma obra.

Y finalmente la de Alcalá la Real, con el maestro Antúnez, desfila y ejecuta la obra obligada.

El público ha seguido con vivísimo interés el certamen y aplaude entusiasmado la ejecución que los concursantes han realizado.

Las mismas bandas dan un concierto, ejecutando respectivamente «Cleopatra», de Macinelli, «Homenaje a Chapi», y «Sinfonía France», las de Alcaudete, Martos y Alcalá la Real, que fueron ovacionadas con entusiasmo.

Y terminó el concierto y concurso que gustó extraordinariamente a todo el público.

Y más tarde, se hizo público el fallo del jurado: 1.º premio la de Martos, 2.º la de Alcaudete y 3.º la de Alcalá la Real; en esta vez el fallo popular y el oficial han marchado de completo acuerdo.

El espectáculo no ha podido tener mayor éxito.

Pida en todas partes el rico vino

Pago de Riofrío

de las bodegas de Valerio Moreno

La fiesta más egabrense, "El día de la Sierra"

El pueblo en la calle, y la ciudad invadida por forasteros.

La procesión resultó impresionante; centenares de hombres alumbrando en ella y numerosas mujeres descalzas.

ENTUSIASMO Y FERVOR

Si «hay tres jueves que relumbran más que el sol» a Cabra hay que agregarle la fecha del 8 de setiembre porque en ella se exterioriza todo el fervor y todo el cariño que nuestra ciudad profesa a la Virgen de la Sierra, en la brillantez de unas fiestas que culminan—culminando en tantos aspectos—en la solemnisima procesión de la tarde de esa fecha oficial del «Día de la Sierra»; fiesta oficial no por capricho, ni siquiera por imposición de partido o persona, sino porque el pueblo mucho antes, bajo el terror sectario y en plena monarquía católica, al margen de banderías políticas de las que no saben ni amenazas ni presiones, ya llevaba en el corazón, esta fecha tan egabrense, tan noble, tan sentida y tan impresionante.

¡Día de la Sierra! Es la fecha que se espera todo el año, con deseo y con temor, con el deseo conque se recibe la cosa querida, y con el temor nacido de esa emoción santa que ve llegar el momento anhelado, impresionante y solemne.

Y el día de la Sierra llega, y parece como si los rayos del sol alumbraran una nueva población, que se levanta madrugadora y se mira en el espejo de plata de sus arroyos para convenirse que se ha vestido con sus mejores galas porque la Virgen de sus sueños, la de sus esperanzas y la de sus consuelos, va a pasar por la ciudad donde el pueblo se congrega donde los fieles de toda una comarca acuden para aclamar también a su Virgen en la fecha egabrense y famosa del «Día de la Sierra».

Este año la animación no ha sido menor. En trenes, en los numerosos servicios de autobuses, en coches particulares, en caballerías del campo, comenzaron a llegar, desde las primeras horas de la mañana un crecido número de forasteros, número que ya se podía contar por millares cuando ya las campanas de la Asunción y Angeles anunciaban que la Patrona egabrense salía en la solemnisima procesión.

Las calles ofrecían animadísimo aspecto. La iluminación mejorada un

La verbena del día de la Sierra es ya fiesta obligada de la juventud.

Animación y belleza

Como número final de los actos del día de la Sierra en que tantísimo forastero nos honra con su visita, es ya fiesta imprescindible de la juventud egabrense, organizar una verbena donde recibir y atender a las familias y a la juventud de pueblos vecinos que acuden al conjuro de la belleza de nuestras fiestas.

Este año tuvo lugar la verbena en los patios y jardines de nuestro hermoso Palacio del Instituto-Colegio que tan admirables condiciones reúne para ello.

poco, intensificada algo en la carrera, contribuía también a tan extraordinaria animación. En la calle San Martín ya era imposible dar un paso, los cafés repletos y las aceras y la calzada invadidas por millares de criaturas.

Hasta después de las siete y media, no pudo formarse la procesión. Abrieron marcha, la tradicional bandera acompañada de las de los gremios de la ciudad. Seguía después la infantil banda del Ave María. Detrás marchaba una fila interminable de mujeres con velas, y era impresionante ver cómo muchas de ellas, con hijos pequeños en los brazos, iban con los pies descalzos en cumplimiento de promesas, en pago de favores recibidos de esta milagrosa imagen. A continuación el clero de las dos parroquias, y sobre su trono de plata, la Virgen de la Sierra, la Santísima Virgen llevada en hombros por gentes del pueblo que se esforzaban en este honor de conducir a su Patrona querida. Y cerrando el cortejo, la Banda Municipal de Música, en desinteresada actuación, y una larga fila de caballeros con cera, presididos por la Junta de Fiestas.

En todo el trayecto las casas aparecían engalanadas y profusamente iluminadas. La procesión a paso lentísimo y con una imponente multitud en todas partes, recorría su tradicional itinerario. Al llegar a la calle San Martín, en la parte del ensanche, donde asombraba ver los millares de criaturas que en aquel amplio espacio se apiñaban, se cantó la salve que fué coreada y vitoreada por los millares de devotos que contemplaban impresionados aquel cuadro de fervor y de entusiasmo.

Hasta cerca de las once, no llegó la

A la fiesta asistieron numerosísimas personas y entre ellas la belleza egabrense y la forastera, admirablemente representadas.

También asistió con el Gobernador Civil de la Provincia, el Teniente Coronel de Asalto, Don Carlos Silva, como invitados de honor y como colofón a los actos en honor del heroico paisano, celebrados en este día.

La fiesta resultó por todos conceptos magnífica. Se bailó mucho y bien a los compases de una excelente orquestina y la animación no decayó un solo momento hasta el final que fué a avanzada hora de la madrugada. Todos los asistentes quedaron satisfechos de la verbena y en especial nuestros huéspedes que marcharon encantados de la belleza y buen gusto de la fiesta.

Enhorabuena a los organizadores.

Virgen a su iglesia, y en la plaza vieja y en la rampa de la subida a la parroquia se repitieron las mismas demostraciones de fervor, cariño y entusiasmo que en todas partes.

La procesión, no pudo resultar más brillantísima, dentro del más perfecto orden, porque es fiesta del pueblo.

AL PÚBLICO

Desde el día de hoy se venden en el Despacho de Pan que Zoilo González tiene establecido frente al Café-Bar de Polinario, los siguientes artículos

Teleras o sea Pan Pichi y Tortas Cordobesas

Pan Francés y de Viena

Todo elaborado por un gran maestro en este arte y con el esmero que caracteriza a la acreditada Panadería de

ZOILO GONZÁLEZ

Pruebe V. los Chocolates

Virgen de los Reyes

Son los mejores

De la vida local en 1882

Una función teatral del "Día de la Sierra"

Relatada por "El Egabrense"
del 17 de Setiembre de aquel
año.

Con sumo gusto damos cuenta a nuestros lectores de la función dramática que ha tenido lugar en el teatro de esta ciudad en la noche del 8 del corriente, porque llena de satisfacción en verdad ver ejecutada una obra de interpretación difícil por jóvenes distinguidos que en su amor al arte se lanzan a tan árdua empresa.

La obra maestra de Echegaray, *El gran Galeoto*, fué el drama escogido por la sociedad que lo puso en escena, y a la verdad que conociendo las dificultades con que tiene que luchar el artista para hacer brillar todos los detalles de indiscutible mérito que las situaciones variadas e interesantes de la obra entrañan, se necesita tener formado un elevado concepto de las disposiciones de los actores, para no temer ningún desaire ante el público por falta de conocimientos, y principalmente de práctica bastante en la escena. Pero a fuerza de imparciales cúmples manifestar, que los actores encargados de su ejecución llenaron su cometido con verdadero lucimiento, y se hicieron dignos de los aplausos y obsequios con que el público los distinguió en diversos lugares de la obra.

Los primeros papeles de la misma a cargo de la señorita Doña María Pérez de Aranda (Teodora), y de los señores D. José Alcántara Remero (Ernesto), y D. Manuel Pérez de Aranda (D. Julián) desempeñados con maestría, nada dejaron de desear. Pronunciación correcta, entonación conveniente, cadencia y sonoridad en la recitación del verso, acción digna y

oportuna, sentimiento y adecuada interpretación del pensamiento e intención del poeta en las difíciles situaciones de tan interesante argumento, cuanto esperarse puede de un gran actor, que ha de responder a las exigencias del arte y a las exigencias del público, otro tanto admiramos en los señores citados que dieron pruebas inequívocas de sus excelentes disposiciones para trabajos de esta índole.

Los otros papeles menos importantes del drama desempeñados por la

Clínica dental

de
**antonio
gonzález-
meneses**

consultas: todos los
días, excepto los
martes, desde las
10 y 1/2 de la mañana

martín belda, núm. 33
teléfono: 1-x cabra

señorita Doña Natividad Dumas (Mercedes) y los señores D. Demetrio Casani (D. Severo) y D. Miguel Pérez de Aranda (Pepito) lo fueron también satisfactoriamente, y en armonía con su significación en el drama, y con la importancia relativa de cada uno de los personajes; y si no brillaron como los anteriores no fué sin duda por falta de condiciones en los actores, sino por el carácter secundario de aquellos.

Banco Hipotecario de España

Préstamos con garantía de
finca rústicas y urbanas, por
plazos de cinco a cincuenta
años al interés de 5,50 %.

Tramitación e informes en esta
Ciudad el Agente:

Don Jesús de la Concha y Moreno

Asistimos a esta representación con la satisfacción con que se asiste siempre que una compañía dramática ventajosamente conocida, y que ha recogido cien veces merecidos laureles en la escena, viene a proporcionarnos ilustración y solaz con la ejecución acabada de las obras maestras del genio, siendo aquella tanto mayor, cuanto que alguno de los distinguidos actores, que más sobresalieron, no eran conocidos como tales en esta localidad, y tal vez hacían su primer debut en esta especie de trabajos tan nobles como provechosos.

Reciban pues nuestra más sincera enhorabuena los que tan bien saben proporcionar entretenimiento útil a la sociedad, dando pruebas de su ilustración, de su cultura, y de su amor a esta clase de espectáculos, que tan grandemente contribuyen a la civilización de los pueblos.

Dr. Félix Gallego Calderón

Médico-Cirujano

Inspector Municipal de Sanidad
por oposición



Horas de consulta: de 6 a 8

Concepción, 12 CABRA

Banco Español de Crédito

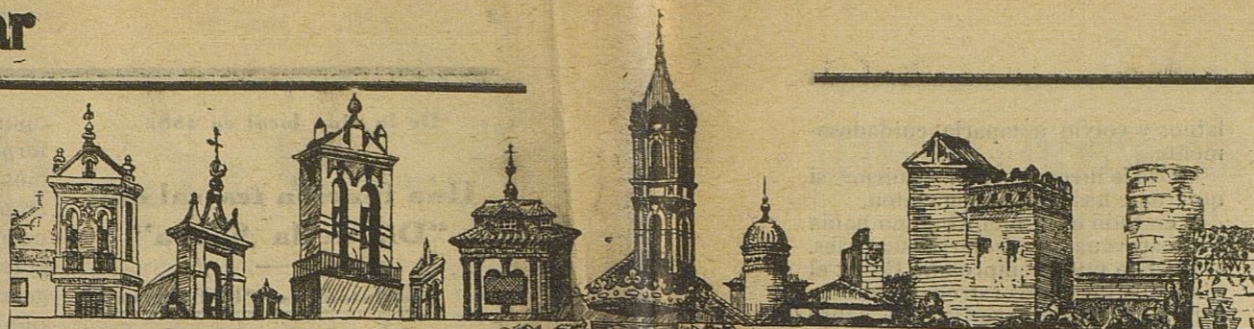
400 Su- cursales en España y Marruecos

Capital autorizado: 1000.000.000 de Pesetas
Capital desembolsado: 51.355.500 "
Reservas: . . . 67.621.926'17 "

Cuentas Corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo
CAJA de AHORROS.--Intereses que se abonan: 3 %

Servicio de pignora-
ción de especies

Sucursal de CABRA
Juan Ulloa, 19



De la vida local

CON motivo de las fiestas se ha puesto de manifiesto una vez más, la necesidad urgente de que por la compañía de los Andaluces se introduzcan las mejoras necesarias en horarios, servicios y coches para que esta línea tenga las comodidades y ventajas precisas a su importancia y al capital que representa que se quedará improductivo si sigue en este abandono. Las bandas de música que utilizaron el ferrocarril, los guardias de asalto que llegaron al homenaje a Silva, y cuantos se aventuraron a venir en tren, sufrieron las molestias consiguientes a la lentitud y a la incomodidad de los coches.

Es necesario, urgente, que la compañía, ponga a esta línea a la altura que le corresponde en bien de los pueblos afectados, y en interés también de su propio provecho.

José Reyes 1.º en la II Vuelta Ciclista a Cabra

Se clasificaron en segundo y en tercer lugar, Apolonio López y Guillermo Reyes.

Luque 1.º de la clasificación local, obtiene la prima de EL POPULAR

García Guío, 2.º de los egabrenses.

La carrera fué un éxito a pesar de los actos de sabotaje

Participaron 22 corredores.

Por la tarde del lunes tuvo lugar la II vuelta ciclista, en el magnífico circuito local. Se inscribieron cerca de 40, pero a la hora de salida sólo se presentaron 22.

En el balcón principal del Ayuntamiento se colocó el jurado, y en toda la calle San Martín, y demás de la carrera se congregó numerosísimo público. Gracias a la gentileza de Don Andrés Piedra Lama, EL POPULAR dispuso de su magnífico coche para seguir a detalle la carrera; también las Bodegas Almenta, enviaron a nuestros redactores unas botellas de su vino especial y selecto, gracias a todos.

A las 5 menos un minuto, la bellísima señorita María Sánchez Serrano al volante de su coche, dió la salida que se hizo neutralizada hasta la plaza vieja. La señorita de Sánchez, fué muy aplaudida por público y corredores.

En la primera vuelta se destacan del pelotón, los números 19-11-16-12-7-20 y 14. A buen tren se suben la cuesta de la Estación. El 19 es una fiera corriendo, pero le sigue de cerca el 14; sin embargo corona la cuesta el 16. La bajada de la estación se hace a buen tren, pero se ha cometido un acto de sabotaje echando tachuelas y el 14 que comienza a destacarse, pincha y pierde unos minutos en la reparación.

La primera vuelta se ha cubierto por este pelotón en 9 minutos, más

Vida Municipal

Se amplía el pago del reparto

DON ANTONIO LAMA VALDELVIRA, Alcalde Accidental de la Comisión Municipal Gestora de esta Ciudad.

HAGO SABER: Que dicho Organismo, en sesión celebrada ayer, acordó por unanimidad, ampliar hasta el 20 de los corrientes, el periodo voluntario de cobranza del Repartimiento General de Utilidades, Censos de Propios, Carruajes de lujo y Casinos y Circulos de recreo, que se efectuará en la Depositaria-Recaudación Municipal, durante las horas de 10 a 13; advirtiéndose a los contribuyentes por expresados conceptos, que transcurrido referido plazo, se procederá contra los morosos y sin más trámite, por la vía de apremio.

Lo que hago público para general conocimiento y efectos.

Cabra 6 de setiembre de 1935

Ant.º Lama

Por mandado de S. S.º
El Secretario

Raf. Moreno la Hoz

Jura del cargo de Procurador

El día 3 de los corrientes y ante el Juez de 1.ª instancia e instrucción de este partido don Manuel Carrión Bracho y el Secretario Judicial don Francisco Clavero, juró el cargo de Procurador de los Tribunales nuestro querido amigo don José Valera Heredia.

Estuvieron presentes en el acto el Magistrado del Tribunal Supremo don Agustín Aranda y García de Castro, el Presidente de la Audiencia de Granada don Juan de Dios Cuenca Romero, Juez y Secretario Municipales don Antonio González Carrera y don Jesús de la Concha; Fiscales Municipales, y los Abogados y Procuradores de esta Ciudad, los notarios y otros amigos.

El Sr. Valera Heredia, llega a jurar el cargo, con los conocimientos y prácticas que le ha proporcionado no sólo sus estudios bien aprovechados sino el ejercicio durante cerca de once años de los cargos de Juez y Fiscal Municipales.

A las muchas felicitaciones que ha recibido unimos la nuestra más cordial con los sinceros deseos de que logre señalados triunfos en el ejercicio de su carrera.

Participaron los siguientes corredores:

- 1 López, de P. Genil.—2 Mesa, de Cabra.—3 Luque, de Cabra.—4 Luque, de Cabra.—5 Luque, de Cabra.—6 Rodríguez, de Baena.—7 Mesa, de Córdoba.—8 Luque, de Cabra.—9 García, de Cabra.—10 Delgado, de Cabra.—11 López, de Granada.—12 Frías, de Málaga.—13 Valderrábanos, de Córdoba.—14 Montes, de Córdoba.—15 Salinas, de Cabra.—16 Lastres, de Baena.—17 Montoya, de Baena.—18 Cañete, de Aguilar.—19 Reyes, de Arahal.—20 Reyes, de Arahal.—21 Díez, de Lucena y 22 Gálvez, de Lucena.

Pida en todas partes el rico vino
Pago de Riofrío

El concurso de Tiro de Pichón constituyó un éxito



El día 3 de los corrientes, falleció en Córdoba, a donde fué trasladado para hacerle una operación quirúrgica, nuestro estimado amigo don Lorenzo Barranco Baena.

Era el finado una figura simpática, trabajador infatigable que cifraba todos sus afanes y desvelos por el mejor bienestar de los suyos.

La noticia de su muerte ha producido en nuestra Ciudad, donde con tantos amigos contaba, muy sentido pesar.

Descansen en paz su alma. A su desconsolada esposa D.ª Carmen Gutiérrez, hijos Juan, José, Francisco, Elena y Carmen; hijos políticos, hermanos en particular don Juan Barranco Baena, prestigioso Subdelegado de Medicina en este distrito, hermanos políticos y demás familiares, expresamos el testimonio de nuestra condolencia.

Colonia Escolar de altura en el Santuario de la Stma. Virgen de la Sierra

Por fin, ultimados los detalles de organización, y gracias a la cooperación de personas altruistas que figurarán siempre en la lista de gratitud inmensa que el Consejo Local de protección escolar a la infancia desvalida tiene, se realizará la primera colonia escolar, que este año será de experiencia, y que saldrá el próximo día 12 a las 10 de la mañana.

Se invita al simpático acto de la despedida de los colonos que tendrá lugar saliendo a dicha hora del Ayuntamiento, a todo el vecindario que con su asistencia dará pruebas de amor a la infancia.

Cabra 10 setiembre 1935

El vocal Maestro



Boda

En la Parroquia de Ntra. Sra. de la Asunción y Angeles, de esta Ciudad, tuvo lugar en la noche del jueves de la semana pasada, el matrimonial enlace de la bella y simpática señorita Rafaela Salas de la Torre con el funcionario del Ayuntamiento de La Rambla don Antonio de Pazy Aguilar.

El Sr. Cura Párroco don Francisco de P. Caballero actuó de Ministro del Sacramento apadrinando al nuevo matrimonio, nuestro querido amigo don Antonio Salas Pérez y la bondadosa señora doña Antonia Aguilar Estrada, padres de los novios.

Finalizada la ceremonia religiosa pasaron los numerosos invitados asistentes a casa de los señores de Salas de la Torre donde, con la esplendidez y buen gusto que caracteriza a estos antiguos amigos nuestros fueron obsequiados con un lunch.

El novel matrimonio marchó para Córdoba de donde seguirán para Madrid y otras capitales.

A las muchas felicitaciones que han recibido la pareja Paz-Salas, unimos las nuestras tan cordiales como sinceras.

Bautizo

En la tarde del viernes último y en la Parroquia de Santo Domingo de Guzmán de esta Ciudad, le fueron administradas las regeneradoras aguas del bautismo al hermoso niño dado recientemente a luz por la señora doña María Leña Caballero, esposa de nuestro querido amigo don Francisco Casas Moreno.

Actuó de Ministro del Sacramento el Capellán de las Escuelas del Ave María Sr. Toledano apadrinando al nuevo cristiano, al que se le impuso el nombre de Gonzalo, su abuelo nuestro respetable amigo don Domingo Casas Ortiz.

Renovamos a los padres y familiares del bautizado, nuestros parabienes por tan fausto acontecimiento.

La copa del Presidente de la República para D. Joaquín Juliá

Don Manuel Piedra, segundo premio, la escopeta Sarasqueta.

Don Manuel Cerdón, el tercero, copa del Gobernador Civil.

D. Nicolás Cobos, cuarto, copa de la Diputación.

Con extraordinaria concurrencia se celebró en el Campo de Deportes de Villa Lourdes en la tarde de ayer, el Concurso de Tiro de Pichón.

Tomaron parte 24 tiradores cuyos nombres publicaremos en el número que viene.

La jornada fué lucidísima, destacándose desde el primer momento don Joaquín Juliá que ganó la copa del Presidente de la República.

D. Manuel Piedra obtuvo el segundo premio, la escopeta de la casa Sarasqueta; don Manuel Cerdón Leña, la copa del Sr. Gobernador que es el tercer premio, siendo el más disputado el cuarto, la copa de la Diputación entre los señores Cobo y Escofet (don Carlos) resultando victorioso en el empeñado torneo el primero.

Según nos informan todos los palomos matados fueron enviados al Asilo de Ancianos.

Los fuegos de anoche

Con la tradicional función de fuegos artificiales y la clásica retreta final, terminaron anoche las fiestas de setiembre.

Inútil es decir que el Parque Alcántara-Romero con su brillante iluminación ofrecía un fantástico aspecto, pues todas sus amplias avenidas se vieron repletas de público.

Y terminamos estas líneas felicitando al Presidente de la Junta de Festejos don Rafael Navarro y demás compañeros, al Ayuntamiento, artistas locales, industria, comercio y a cuantos han contribuido al máximo esplendor de las fiestas, sin olvidar al personal de «La Electra» que tan infatigable ha estado para hacer las vistosas iluminaciones.

Cuentos de EL POPULAR

Vida

Los automóviles orugas—dicen los técnicos—han hecho de los desiertos africanos un lugar tan seguro como las calles de New York. Y sin embargo... ¡hay veces que aun en las calles de New York ocurren aventuras emocionantes.

Vida

por ANN MORSE

Dole, Tabor y Collet, haciéndose pasar por simples turistas, amantes de la aventura, anunciaron que se proponían atravesar las desiertas e infinitas arenas de Rub-el-Khali en un pequeño automóvil oruga.

No quisieron unirse a una caravana que les sirviera de guía. Y tenían buenas razones para hacerlo.

Iban de Sulaiyil a Shanna, según dijeron.

Trescientas sesenta millas de desierto sin agua.

Y después, agregaron, continuarían viaje hasta Wabar, la Ofir de Salomón. Pero no confesaron que se proponían llegar todavía más allá.

Su objetivo era petróleo. Los tres estaban compitiendo en la carrera secreta, rápida y despiadada hacia los nuevos campos petrolíferos. Juntos habían encontrado ya petróleo en el vecino Irak, en Persia, en Colombia al otro lado del mundo.

Fué en Colombia donde Collet le debió la vida a Dole. Una tarántula, un tiro; eso fué todo. Pero era suficiente.

Desde entonces, con el subordinado Tabor como heraldo y escudero, Dole fué el líder, el magnífico, el que disfrutaba de todo y recibía todo el crédito.

Dejaron atrás las murallas de Sulaiyil, tostadas por el sol, y la corriente deslumbradora del Wadi Dawasir.

El auto comenzó a recalentarse y a echar humo a medida que Dole le hacía correr bajo el sol del desierto. Cada pocas millas tenían que detenerse a echar agua en el radiador.

—Tenemos casi trescientas millas todavía por delante—dijo Collet.—¿No estaremos gastando demasiada agua?

Dole se rió de él.

—¿Tienes miedo, mi viejo? Tranquilízate. Ya no ocurre nada en los desiertos. Desde que hay automóviles los desiertos son tan seguros como las calles de New York.

En el asiento trasero Tabor rió como siempre la broma de Dole.

CLINICA DENTAL
DE
Juan Mora Moreno

Consulta de 11 a 1
y de 4 a 7

Enfermedades de la boca y dientes

Aoinso Uclés, 14

CABRA (Córdoba)

Cincuenta millas después el carro se detuvo.

Una llamarada azul salió del capot humeante. Luego otra.

Collet, medio chamuscado, apagó el motor. Y agarrando su cantimplora, su *girbah*, se lanzó a la arena.

Dole y Tabor saltaron tras él. Una explosión, un relámpago y el automóvil se convirtió en un montón de ruinas humeantes.

Collet comenzó a salvar cosas del incendio. Dominado por los nervios, Dole se llevaba las manos a la cabeza sin hacer nada. Tabor vació una cantimplora sobre las llamas.

Collet se irguió. Dejó vagar la vista de Tabor a Dole y al agua inútilmente desperdiciada en la arena.

—¡Tontos!—dijo.

Tabor, atolondrado, sacudía su cantimplora chamuscada. Luego sacudió la de Dole, también vacía, y examinó los restos del tanque y del radiador.

—Ni una gota—murmuró decepcionado.—¿Tiene usted agua en su cacharro, Collet?

—Justamente la necesaria para verme otra vez en Sulaiyil a pie,—Collet, hizo una pausa y añadió.— Si ando con cuidado.

—¿Quiere usted decir que hay agua suficiente para los tres?— sugirió Dole.

—No. Quiero decir para mí solo.

Una ligera sonrisa de ironía floreció en los labios de Collet.

—¿Cómo va a agradarles eso, eh? Fuego, calor, sed, acaso la muerte en el desierto. Nada puede tener un tinte más heroico.

Dole le miró lentamente, como si le viera por primera vez en su vida, y gruñó:

—Mire, Collet, hay algo que se llama decencia.

—Con el agua que tengo aquí —replicó Collet encogiéndose de hombros— por lo menos uno de nosotros puede llegar a Sulaiyil. Los tres nos quedaríamos a un tercio del camino.

—¿Nos va usted a dejar morir aquí?—dijo Tabor rechinando los dientes.—Usted no puede...

Y Dole saltó sobre Collet. Este dió fácilmente un paso atrás y puso la mano sobre el revólver que tenía en la cintura, mientras observaba el de Dole roto sobre el humeante asiento delantero.

—No me gusta pelear con los moribundos—murmuró.

—¿Muerto? Todavía no estoy muerto— exclamó Dole, apretando las mandíbulas.—Voy a salir de ésta para hacer que maldigan tu nombre en todo hogar civilizado. ¡Tú vas a ver, tú vas a ver!

Con deliberación enloquecedora, Collet alzó su *girbah*, la acercó a los

labios y volvió a taparla cuidadosamente.

—Desde luego, pueden seguirme si quieren... hasta donde aguanten.

Y en todo el Rub-el-Khali no había una caravana que pudiera rescatarlos.

Aquella noche emprendió Collet el viaje a la luz de las estrellas. Dole le siguió, marchando rudamente sobre las pesadas arenas. Tabor fué tras ellos, con el miedo en los ojos.

En el infierno del día siguiente en el desierto, durmieron, exhaustos, a la sombra de las dunas.

Collet aparte, con su *girbah* bajo el cuerpo y el revólver a mano.

Cala la tarde cuando Dole se deslizó hacia él, estirándose para alcanzar el revólver. Y, como una serpiente, la mano de Collet saltó, agarrando a Dole por la muñeca y retorciéndosela. El revólver cayó a la arena.

Collet se sentó sonriendo odiosamente a los ojos chispeantes e inyectados de sangre de Dole. Y éste retrocedió, frotándose la muñeca. Sus labios estaban ya secos como el pergamino y su lengua espesa.

—Por lo menos tres marchas más para llegar a Sulaiyil—observó Collet.

—Yo te enseñaré—murmuró Dole, apretando el puño— ¡yo te enseñaré!

Y siguieron la marcha aquella noche. Y la siguiente. Collet se les adelantó y le vieron contra las dunas vacías, moviendo deliberadamente sobre su cabeza la preciosa *girbah*. Agua.

Fué a la cuarta aurora cuando los minaretes de Sulaiyil y las palmas y los reflejos del Wadi Dawasir comenzaron a danzar a través del aire caldeado.

Al verlos, Collet se detuvo y alzó sus brazos. Un grupo de figuras blancas diseminadas junto a la muralla echó a andar hacia él a través de las arenas.

Y él volviéndose hacia atrás, cayó en la forma grotesca del hombre que se luxa una pierna.

Tabor cayó de rodillas, gimiendo.

Pero Dole, no. Con un rugido en la garganta derribó a Collet. Agarró con codicia su *girbah* y se la llevó a los labios. Luego la arrojó dando un alarido. ¡Estaba vacía!

Y Collet, volviendo la cabeza, con los labios resecaos y cortados bajo la barba, sonrió irónicamente a Dole.

—Vida por vida—dijo en tono burlesco.— La *girbah* estuvo siempre vacía, pero si lo hubiera dicho se hubieran desanimado ustedes. Me dí cuenta de que sólo el odio podía sostenerles a través de este infierno.

Labradores

Si quereis comprar los legítimos arados "JABALI" y sus accesorios, acudid al

Representante en Cabra

Alejandro Jiménez

Enrique de las Morenas, 4

Juanito Tirado cortó orejas y rabos y salió en hombros

La corrida del Día de la Sierra fué la mejor del año, sin ser nada extraordinaria

Mariano Rodríguez demostró saber torear a pesar de su apatía.

Andrés Mérida, no es aquel que triunfó sobre esta arena

El ganado del Conde de Altázar, excelente

Una buena entrada registró nuestra plaza de toros el Día de la Sierra, lo que demostrará a los empresarios que cuando se mejora el cartel se mejora también la entrada.

La corrida no fué nada extraordinaria, pero fué sin embargo la única de todo el año, pródigo en corridas, donde vimos torear algo, y donde vimos que el público no se equivoca cuando aleja de la primera fila a sus toreros favoritos. Mariano Rodríguez y Andrés Mérida, los toreros famosos de un día, han perdido su primer puesto, más que por la baja de forma en sus facultades, por la apatía que preside todas sus actuaciones.

Mariano Rodríguez.—El ex-famoso torero *exquisito*, demostró en algunas ocasiones que, si quisiera, todavía podía estar entre los ases. A su primero lo toreó de capa bien y ceñido, destacándose una media verónica imponente. Este tercio fué el más animado de la tarde pues los tres matadores se hicieron aplaudir, mucho y bien, con la capa. El público empieza a entusiasmarse prometiéndose una buena tarde. Ya veremos después lo que sale.

Los banderilleros cumplen. Y Mariano brinda al teniente coronel Silva que con el gobernador Civil y otras autoridades ocupan un palco, donde fueron recibidos entre los aplausos del público. Mariano que en vez de brindis, parece que ha dado una conferencia, se dirige al bicho y realiza una gran faena de muleta, cerca y valiente que hace sonar los aplausos y la música en su honor. Entra a matar bien y pincha en hueso. Otro pincha-

Se despidieron las nocturnas con otra aburridísima.

El malagueño puede ser una buena promesa. Y el "Capachero"..."eso", capachero.

La última corrida nocturna, celebrada cen poco público, batió el récord de corridas aburridas.

Se lidió ganado de Benítez Cubero. El malagueño Manuel González Fernández, estuvo valiente en sus dos vacas, a las que toreó con la capa bien. Con la muleta también estuvo cerca y mató brevemente. Este muchacho es una promesa que puede llegar.

El torero titulado «Capachero» es

zo bien. Otro y otro hasta el puño, que mata. (Hay abundantes palmas, aunque a la hora de matar ha deslucido la faena).

En su segundo, un toro difícil, sólo tiró a aliñar. No cabía hacer otra cosa, pero a la hora de matar le entró el pánico y por poco se va a la Sierra para entrar a matar. Hay un sablazo y una bronca. Media bien puesta, ronda de peones y un descabello a la primera. (Pitos)

Andrés Mérida.—El que un día alcanzó en la plaza egabrense tan ruidoso éxito que aun se recuerda, estuvo toda la tarde sin hacer nada. En su primero lo lanceó sin pena ni gloria. Con la muleta se bailó una Carioca y la música suena tal vez para que no pierda el compás. Pincha y salta el estoque. Media bien puesta que basta. Actúan los *enterradores*, y hay chilla. El toro dobla (División de opiniones). Había brindado a D. Carlos Silva.

En su segundo tampoco hizo nada saliente. Brindó al Gobernador y la faena de muleta que empezó buena la malogra su nerviosismo. A la hora de matar se pone pesado. Pincha mucho. Hay un aviso y un intento de descabello. Otro. Y otro. Y termina el puntillero. (Silencio)

Juanito Tirado.—Al valiente novillero de Jaén, le tocó el mejor lote de la tarde. En el primero hubo un tercio de quites muy bueno. Mariano Rodríguez, demostró ser un buen director de lidia cuando quiere, y Juanito y Andrés, se estrechan con la capa.

También brinda a Silva y hace una

la calamidad más grande que ha venido a la arena egabrense, donde tan malos toreros han desfilado. Su actuación no fué nula, sino nulísima, porque el exceso de miedo y la ignorancia tan extraordinaria, no pudieron ni hacer siquiera reír al público.

A la primera la mató como pudo. Pero a la segunda la presidencia perdonó la vida al animal que fué devuelto a los corrales, mientras el Capachero salía conducido por la autoridad.

Al final se rifaron seis regalos de comestibles, que gustó mucho más que la actuación del Capachero.

Y como despedida vimos el desencajonamiento de los toros de la corrida del Día de la Sierra, espectáculo que gustó mucho más que la corrida.

faena valiente, torera y cerquisima, para media bien puesta y otra estocada que basta. (Ovación, música, orejas y rabo)

En su segundo, buen toro, se hace aplaudir con la capa. Brinda al público de la sombra y hace una faena emocionante a dos dedos de los pitones con pases de todas las clases. Mata pronto y bien. Hay una gran ovación, orejas, rabos y salida en hombros.

La corrida en general no ha resultado muy pesada y el valiente novillero giennense ha demostrado que tiene valor para llegar a ser un gran torero.

LA Teniente
Albornoz, 5
LUCENTINA
TALLER de ESPARTERÍA
Pedro
Guerrero
Sánchez
Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cordelería de Cañamo y Abacá
CABRA
Imp. de M. Megías.--Cabra

Sinfonía del amor de Lope

(En el tricentenario)

(Del poeta egabrense Pedro Iglesias Caballero, publicada en la revista «Blanco y Negro», del domingo último.)

De la colmena, sigilosamente,
la abeja revolera
vino volando y me picó en la frente...
¿A qué verdes jardines, jardinera,
dime, te has ido
con el último sol? Aun en el monte
queda un vago temblor de estremecido
junco de arroyo... y sobre el horizonte
un melado claror de atardecido.

La tarde se ha parado y ha parado
la suavidad rosada de la hora
que pudimos vivir... todo ha pasado:
queda la gracia evocadora... Ahora
no es «ahora», que es siempre, pues que ha sido.
Si en el aire del cielo
el ala se quebró, queda el zumbido
del vuelo.

Y como sobre el tiempo rueda, rueda,
por él resbalará, como resbala
una gota de agua por la seda
de la blancura original del ala.

Que hay el amor-instante;
hay el amor-minuto, el amor-día
y el amor-año: eternidad fragante,
que un instante más largo se diría.
Pero hay el amor-siempre: una constante
afirmación, sin tiempo y sin medida,
como la eternidad... que es otro instante:
el que puede durar toda la vida.

Ese es su amor de amor. Y en el recodo
y en la recta, que, al fin, también es río
que va hacia el mar, buscándolo a su modo,
en todo lo halla y lo deshoja en todo,
para poder decir: ¡Tómalo, es mío!
¿Dijiste libertad? Ve roto el lazo
que te tienden la Farsa y la Tragedia:
y, arcángel o alcotán en el ribazo,
le arrebató el amor, de un aletazo,
la Comedia...

Caminante de todos los senderos;
jardinero de amor, tan alto en todo,
que encharca los regueros,
y por manchar luceros, viste al lodo
de encajes de luceros.
Y, hecho el amor tributo
en el rescoldo oculto y en la llama,
y en la flor y en el fruto
y en la rama,
Elena—amor de culpa— y la doliente
Isabel—santo amor—las dos, llorando
un mismo amor de amor, constantemente,
de mujer en mujer, irán pasando
como la eternidad: eternamente...

Encajes de cristal poned, doncellas,
en los verdes umbrales
de vuestros huertos espirituales;
y en los toldos de estrellas
que emparan vuestros lechos virginales
poned encajes de cristal, doncellas...
De la colmena, sigilosamente,
vino la abeja y me picó en la frente,
y en la picada
una estrella de miel dejó clavada...
La tórtola voló, queda el arrullo;
el río se secó, queda el recodo;
queda el perfume, aunque murió el capullo:
todo pudo morir... y queda todo:
¡tómalo: es suyo!

Cubres tu frente en vano, jardinera.
Y... ¿cuándo jardinero?... ¡No sé: cuando
menos se espera,
viene, viene la abeja revolera
revolando...!



GABINETE

Gran Peluquería
de Señoras

ONDULACIONES PERMANENTE, MARCEL Y AL AGUA

CORTE DE PELO POR AFAMADOS PELUQUEROS

Una permanente hecha en el Gabinete "Rosarito" es

una garantía y un síntoma de distinción

García Hernández, 4

CABRA

ROSARITO

¿Cómo economizareis dinero? Haciendo vuestras
La casa Compras de muebles a
José Ma- una casa que tenga un
ría García, de extenso surtido en
Lucena ofre- todas las catego-
ce una gran co- rías porque asj
lección de jue- i podreis siem-
gos de Dormito- pre ajusta-
rios, Comedores, ros a vuestro
Salones, y Despachos, S! presu-
muy buenos, bonitos, S! puesto
y económicos, todos de gran gusto
y novedad.



Si alguna vez se organiza un concurso de resistencia o de paciencia, el primer premio se lo lleva el público de la llamada *ópera flamenca*. El pasado miércoles, nosotros asistimos a un concurso o mejor dicho, a una *ópera* de estas.

Y no sabemos si es, porque el público especialísimo que asiste a estos espectáculos quiere que la función se alargue lo más posible, e dicho en plata o en cobre, que le den cosas por los reales que suelta en taquilla, o que a fuerza de repetir las coplas aprendan los artistas.

Porque nosotros no hemos visto en *toa la vía* gente más endeblita la de la troupe de la Niña de la Puebla, ni público que resista más. Como que salía uno malo y otro peor. Y el público como si cantara Angelillo, *jota, otra, no te vayas!*

Y tanto se alargó aquello, que muchos *proletarios* de la plaza de toros se marcharon a la plaza de abastos, a buscar el trabajo. ¡El sol ya apuntaba!



El espectáculo fué flamenco, cien por cien. Hasta tiritos hubo a cargo de la guardia municipal contra uno que equivocó el camino del *hotel* de la calle Cervantes.



Bueno y preguntamos ¿para cuándo se dejan las multas para esos artistas que a falta de facultades se dedican con latiguillos a encender pasiones?



En unas fiestas hay muchas víctimas. Las víctimas en estas que acaban de pasar han sido nuestros artistas que con amor al arte han

dado unas jornadas de trabajo tan intensivas, que si se les ocurriera reclamar ante los Jurados Mixtos, arruinarían al pueblo.

Nosotros si hay que dar banquetes después de las fiestas, proponemos una mesa de honor y sin adornos, que se les indigestaría, a esos muchachos que todos los días han trabajado sus buenas 26, horas; 26, sí, señor, 12 ó 14 por ellos, y otras tantas por los que no le ayudaban.

El esplendor de las fiestas a costa de sus sudores, bien vale un chato de honor, donde no vean ni flores, ni camiones, ni sombreros, en fin, nada de eso con lo que sueñan hasta despiertos.



El día de la Sierra, se organizó en el Instituto un baile que resultó muy animado.

A nosotros nos gustó todo mucho, menos el título de *Verbena Andaluza* porque suponemos que en tierra egabrense, no se iba a celebrar una *verbena china*.

Si construye, compre

Uralita

Material muy práctico
y económico.

A la entrada de nuestra Patrona, falta o sobra algo. Porque o falta la carroza de la Virgen, o sobran todas las demás ya que sin proponérselo y sin que el aspecto espiritual se empequeñesca,

se empequeñece en el aspecto material.

Hace falta, pues, que los caballistas y las carrozas, esperen a la Patrona siquiera al final de la carretera y desde allí en una carroza monumental, que reciba el entusiasmo y el fervor del pueblo.



Se lo decimos a ustedes en serio, teníamos ganas, muchas ganas de decir ¡Viva la Electra! porque esperamos que este año se luciera con un voltaje que fundiera todas las lámparas.

¡Qué exquisitos son los vinos de las

Bodegas ALMENTA!

Pero nos hemos quedado con las ganas, porque la verdad es que han faltado mucho, muchísimo sobre todo en la calle San Martín, para que la gente quede satisfecha.

En fin, otra vez, si se le vuelve a presentar a la Electra esta ocasión de propaganda que ha desaprovechado, lo diremos sinceramente, porque llevamos, aunque Don Severino no lo crea, mucho tiempo deseando gritar ¡Viva la Electra que da una luz y pone una iluminación que duelen los ojos!



El record de corridas nocturnas aburridas tuvo lugar en la noche del día 6, poco público, poco ganado y poquitos toreros.

Y desde luego si es que el *Capachero* dió dinero por torear estamos conformes con que la empresa se *sacri-*

ficara, pero si encima tuvo que pagarle siquiera el coche desde la posada a la plaza, pues, ¡le han engañado!



En lo único que no estamos conformes es en que los guardias de asalto estuvieran tan pocas horas en Cabra. Y no porque en el aspecto social hicieran mucha falta, pero... pregunténesles ustedes a Frasquita, a Sierrita y a Juanita.

¿No es verdad que unas horas de paseo por la música hubieran proporcionado a San Antonio unos cuantos triunfos?



El concurso de Bandas resultó uno de los espectáculos más brillantes de las fiestas; de estas fiestas todas brillantísimas, como que hemos dado unos festejos tan admirables, que si no viviéramos en una ciudad nos hubiera ganado el ascenso.

Festejos de capital, realizados en un pueblo, pero en un pueblo como Cabra.

¿Hemos dicho algo?



¿Que se ríe usted, por esta frase? Pero vamos a ver joven ¿usted conoce algún pueblo donde los guardias de asalto hayan tenido que venir de visita para que los conozcamos?

Pero si cuando se entere el turismo se desborda para conocer el único pueblo de España, donde no hayan tenido que intervenir los guardias de asalto, más que en un homenaje.

¿No ha probado Vd. los vinos de las

Bodegas ALMENTA?

Homenaje al Teniente-Coronel de Asalto Don Carlos Silva

Se celebraron brillantemente los actos en homenaje al heroico paisano que derramó su sangre por la patria.

Una compañía de guardias de asalto, rindió honores. Y en el desfile, la tropa fué vitoreada.

La entrega del pergamino y el descubrimiento de la lápida de la calle "Comandante Silva" resultaron emocionantes.

Un banquete popular en el Instituto.

El pasado domingo tuvo carácter oficial el homenaje que Cabra quería rendir a su heroico paisano Carlos Silva, que al frente de las tropas africanas, se batió bravamente por la Patria, y que al frente de esa guardia republicana de asalto, defendió también a la Patria, con exposición de su vida, con pérdida de sangre, con la mutilación de una pierna, en los sucesos revolucionarios de Octubre, en Oviedo.

En las páginas de nuestro periódico han quedado reflejadas paso a paso la vida de este militar heroico, por eso hoy, y porque el espacio obliga, nos limitamos a la información del acto y remitimos al lector a las hojas de EL POPULAR donde consta la actuación de Carlos Silva.

En las primeras horas de la mañana llegó de Córdoba una Compañía de asalto al mando del capitán Sr. Tarazona, que en su desfile por las calles de la ciudad, fué aplaudida con entusiasmo. A media mañana llegó el Gobernador Civil Sr. Gardoqui.

A las once comenzaron los actos. En el Ayuntamiento, rindió honores la compañía de Asalto, que fué revistada por su heroico jefe y el Sr. Gobernador.

En el salón de actos repleto de una representación numerosísima de todas las clases sociales del pueblo, se celebró la entrega del pergamino—admirable obra de nuestro compañero Alfonso Santiago, en que se simboliza el gesto—que acredita su título de hijo predilecto de la ciudad. El alcalde accidental Don Antonio Lama Valdevira, leyó unas cuartillas, que se aplaudieron haciendo detallada historia del homenaje. El gobernador Sr. Gardoqui, pronunció un discurso exaltando los

Las fiestas de caridad

Una comida extraordinaria a los pobres del Asilo.

Abundante limosna de pan a los pobres de la ciudad.

No podía faltar en las fiestas, las obras de caridad, y éstas se exteriorizaron en una abundante limosna de pan que el Ayuntamiento distribuyó y que al-

canzó a los sectores pobres o modestos de la localidad.

La Junta de Festejos, por su parte, ofreció en la mañana del día 7, una extraordinaria comida a los pobres del Asilo de Ancianos, que fué servida por bellísimas señoritas. El acto lo amenizó la infantil Banda del Ave Maria. Y la fiesta, simpática en extremo, tuvo su pago en las lágrimas de satisfacción de aquellos ancianos agradecidos a las atenciones de todos.

méritos del Sr. Silva, entregando al mismo el artístico pergamino. El teniente coronel Silva, recogió el homenaje del pueblo sintetizado en el pergamino, declinando el homenaje en aquellos sus bravos soldados que cayeron definitivamente y cuyas tumbas ha cubierto recientemente de flores. Tuvo un canto de honor al benemérito Cuerpo de Asalto, defensor de la República y del orden. Terminó con vivas a Cabra, a la República y al ejército que fueron coreados con entusiasmo.

Seguidamente la fuerza admirablemente formada desfiló en columna de honor, siendo aplaudidísima.

Después se dirigieron a la calle Alonso Uclés, que desde ese día lleva el nombre de «Comandante Silva». Numerosísimo público asistió al acto y aplaudió a las autoridades y al paisano Silva.

Y finalmente en el Instituto se celebró un banquete popular de cerca de 150 comensales. Con el homenajeado se sentaron a la mesa presidencial el Gobernador Civil Sr. Gardoqui, el Alcalde accidental Sr. Lama Valdevira, el Presidente de la Junta de Festejos Sr. Navarro y demás autoridades locales.

Ofreció el banquete en un discurso elocuentísimo don Mariano de Lama; hablaron después el Sr. Gardoqui, don Jesús García Rosales; nuestro compañero Alfonso Santiago leyó una bellísima cuarteta-semblanza de Silva, original del laureado poeta Soca, y por último el homenajeado, con emocionadas palabras dió a todos las gracias.

La Banda Municipal amenizó el acto interpretando selectos números.

El Gobernador Sr. Gardoqui que traía la representación del Ministro de la Gobernación, estaba satisfechísimo

de la brillantez de los actos y de la efusividad y cariño con que el pueblo había recibido a su hermano heroico y a las fuerzas al frente de las cuales se batió heroicamente por la Patria.

Un simpático rasgo de La Electra

La Electra Industrial Española ha tenido un rasgo por demás simpático al decidir que durante los días de novena a la Patrona luzca, por su cuenta, la preciosa iluminación que ha brillado en las noches de los festejos en el campanario de la torre de la Asunción.

Estamos seguros que el pueblo elogiará como merece este delicado homenaje de la Electra a la Virgen de la Sierra; nosotros le felicitamos en la persona de su Delegado Sr. Guerra Argüello.

Clínica dental

de

**antonio
gonzález-
meneses**

consultas: todos los días, excepto los martes, desde las 10 y 1/2 de la mañana

martín belda, núm. 33
teléfono: 1-x cabra